

“El niño travieso”

Esta es la historia de un niño que todos lo consideraban “malo” su nombre era Juan. Siempre se la pasaba molestando y burlándose de sus compañeros de salón, pero sobre todo que era alguien el cual venia de una familia corrupta y malvada, nadie quería estar cerca de él, nadie confiaba en él, exceptuando a alguien. Juan tenía un profesor que a diferencia de los demás se preocupaba por el su nombre era Alejandro.

Un día después de clases Juan tuvo un enfrentamiento a golpes con varios de sus compañeros, todos fueron llevados a la dirección; pasado un tiempo todos habían sido recogidos por sus padres, excepto Juan; al ver esto Alejandro decidió llevarlo a su casa. En ese momento pudo darse cuenta de muchas cosas, el problema no era Juan; eran sus padres, se percató de toda la violencia que existía en su hogar, Juan era sin duda una consecuencia de todo eso malo que pasaba en su hogar.

Al día siguiente mientras transcurría el receso, Alejandro estaba pasando y se dio cuenta de que Juan no todo su tiempo se la pasaba molestando y robando a sus compañeros, sino que también tenía una gran pasión por el futbol, Alejandro durante la semana se la paso observando el comportamiento de Juan y pudo refirmar que todos los recesos Juan se la pasaba jugando a este deporte, así que se acercó a el a preguntarle por esto.

Alejandro: - Hola Juan, ¿Cómo has estado? me eh dado cuenta de lo mucho que te gusta jugar futbol en los recesos.

Juan: - Así es, ¿Y a usted por que le importaría eso?

Alejandro: - Mira Juan como tu profesor y ahora tu tutor me alegra saber que hay algo que te apasiona y estoy seguro que, si toda tu energía la emplearas en esto, podrías llegar muy lejos.

Juan: - Pues no estoy muy seguro de eso, mis padres y compañeros se la pasan diciéndome que no valgo para nada.

Alejandro: - Mira Juan, no es ningún secreto de que no eres el niño más ejemplar que podríamos tener, pero sin duda eres alguien con mucho potencial y eso mismo podrías utilizarlo para reivindicarte con tus compañeros y callar todas las críticas hacia ti.

Alejandro: - Y bueno para eso se me ocurre algo, la próxima semana empieza el gran torneo de futbol donde todas las escuelas del estado se enfrentan para decidir a la mejor y en la que precisamente yo seré el que estará a cargo del equipo de nuestra escuela. Así que ¿te gustaría participar en el equipo?

Juan: - No estoy muy seguro, nadie de mis compañeros me quiere y no creo que estén de acuerdo con eso.

Alejandro: - No te preocupes por eso, yo hablare con ellos y les explicare que estas aquí para ayudar y ser mejor persona.

El día del torneo llego, todos estaban sorprendidos por la inclusión al equipo de Juan, al principio todos se encontraban molestos porque creían que solo estaba para sabotearles todo su trabajo y esfuerzos. Hasta que comenzó el primer partido, todos estaban aún más sorprendidos con las habilidades de Juan, resulto ser quien más impulsaba al equipo, el equipo de Alejandro y Juan logro pasar la primera fase del torneo sin ningún problema, siendo muy superior a sus rivales, mucho de esto gracias a que Juan estaba muy concentrado y anotaba muchos goles.

La segunda fase del torneo llego, los mejores equipos se encontraban ahí, el equipo que más llamaba la atención era uno que era conformado por exalumnos de la escuela de Juan. El primer partido de la segunda fase con un poco más de trabajo lograron ganarlo, lo que colocaba a la escuela de Juan en la gran final, para sorpresa de muchos el equipo de exalumnos de la escuela de Juan también logro llegar a estas instancias.

Alejandro: - Muy bien niños, estamos en la gran final. Está bien sentirse nerviosos, yo también lo estoy un poco; pero nos preparamos para este momento. ¡Así que vamos a dejarlo todo en la cancha y vamos a ganar esa copa para la escuela!

El partido de la gran final comenzó, todo el equipo estaba jugando muy bien, hasta que un niño del equipo contrario se percató de la presencia de Juan en el equipo, enseguida se le ocurrió la idea de provocarlo para que así pudiera quedar su equipo en desventaja.

Exalumno: - ¿Qué haces aquí Juan? vete no vales para nada.

Juan: - ¿Qué es lo que me dijiste?...

En ese momento Juan agrede al exalumno lo cual comienza una riña y termina con la expulsión del partido de Juan, sin entenderlo bien y triste Juan se dirige a la banca. El equipo de Juan por las circunstancias y por el rival termina siendo derrotado.

Juan estaba muy triste y se sentía culpable de la derrota de su equipo.

Juan: - Lo siento mucho, me dejé llevar por mis emociones y caí en su provocación, lamento haberles hecho perder el partido.

Compañeros: - No te preocupes Juan, que si no fuera sido por ti no hubiéramos pasado de la primera fase, además que con todo esto logramos algo aún más importante, nos dimos cuenta que eres una persona buena y que si nos esforzamos de verdad en algo podemos lograr cosas muy buenas. Muchas gracias por

demostrarnos que no importa todos los errores que pudimos haber cometido en el pasado, mientras tengamos una convicción y una visión de lo que queremos, podemos lograr lo que nos proponemos.

Alejandro: - Ya nos demostraste que puedes a cambiar, ahora hazlo. Deja de promover actos de corrupción como robar y molestar a tus compañeros, por otro lado céntrate en tu pasión y saca lo mejor de ti todos los días.

Juan: - Así será profesor y compañeros, muchas gracias por confiar en mí y dejarme demostrar de que todos podemos corregir nuestros rumbos.

FIN.